

Comunicar más allá del significado*

Tod Sloan**

El ensayo de Serge Moscovici titulado “Las representaciones sociales y la comunicación pragmática” se refiere a una limitación inherente en las representaciones sociales acerca de la comprensión del comportamiento social. Moscovici afirma que se han descuidado los aspectos pragmáticos de la comunicación que operan más allá de los contenidos psicológicos y lingüísticos, es decir, más allá de la comunicación semántica. La consideración de los aspectos pragmáticos de la comunicación podría tomar en cuenta los efectos del contexto sobre el significado, esto es, las presuposiciones que orientan y guían la acción en las comunidades lingüísticas y culturales. Moscovici reconoce que los contextos operan difusa y diversamente, por ejemplo, en situaciones en donde los actores tienen diferente nivel social los significados se forman de manera diferente para cada uno de los participantes y este proceso de formación depende a su vez de las representaciones sociales desarrolladas históricamente para cada nivel de grupo. En el contexto de este ensayo, el término “pragmático”, así como el de “contexto”, parecen referirse a las representaciones que operan como presuposiciones las cuales orientan prácticas lingüísticas manifiestas subsiguientes.

Este movimiento es una propuesta de ideología crítica especialmente significativa. A través de los años he rechazado tanto la teo-

* Título original: “Communicating beyond meaning” (comentario crítico sobre: “*Social representations and pragmatic communication*”), trad. Juan Soto Ramírez (profesor e investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa), 1999.

** Departamento de Psicología de la Universidad de Ítula.

ría como la investigación sobre representaciones sociales (y también algunos modos conexos de análisis de discurso), debido a la sobrevaloración de la comunicación semántica de fácil acceso y su desprecio por las formas primarias en las que el poder deforma la comunicación sistemáticamente en contextos reales de vida. En otras palabras, mientras se pretende estudiar sistemas ideológicos a nivel del discurso, la teoría social de representaciones ha descuidado que a ciertas voces se les impide el acceso a la comunicación para la autodeterminación individual y colectiva; mientras otras tienen el control sobre el curso y el contenido de la acción comunicativa. Las representaciones sociales acercan sólo a la superficie del proceso ideológico, un hecho que puede explicar en parte su aceptación general como opción metodológica en la psicología social europea y latinoamericana entrenada —si se percibió como una herramienta efectiva para desafiar la injusticia social, probablemente no disfrutaría este éxito. Sin embargo, el enfoque podría expandir su eficacia como una herramienta en el armario del científico social crítico.

El ensayo de Moscovici abre una puerta hacia una dimensión descuidada del proceso ideológico que podría definirse como una operación no solamente en el contenido positivo de la comunicación (en el efecto represivo de algunas categorías, por ejemplo), sino también dentro de un marco que impide la utilización de otras categorías, tales como asegurar que ciertos temas no se discutan públicamente o prohibir que algunas clases de personas hablen o participen en decisiones que afectan sus vidas. Sin embargo, el hecho es que Moscovici introduce ejemplos que pueden desarrollarse para examinar el impacto del poder sobre las presuposiciones que forman las representaciones con anterioridad a la comunicación lingüística. Así pues, la esfera de la ideología aún se encuentra descuidada.

Esto ocurre porque el foco de atención está en el proceso productivo de representación y comunicación más que en el proceso destructivo, proceso de desimbolización que carece del potencial intersubjetivo necesario en la construcción de significado. Dichos procesos destructivos (la violencia patrocinada por el estado, las barreras económicas para el acceso a la educación e información, las prácticas caóticas de socialización, etc.) son las limitaciones primarias que impiden la plena participación democrática y autode-

terminación de la mayoría de los seres humanos, por lo que deberían ser el foco de la investigación científico social en la naturaleza de la acción comunicativa. Los efectos se expresan secundariamente en los tipos de representación que Moscovici, desde el punto de vista de la psicología crítica, pretende abarcar con la teoría social de las representaciones. Este ensayo no indica completamente qué hacer en el ámbito analítico y político, ya que las operaciones de poder se dirigen básicamente para silenciar a la gente y excluirla de la participación plena en la comunicación social, en los enfoques que se centran en lo cognitivo, lo lingüístico, y los aspectos representacionales de la acción social, los cuales tienen una eficacia limitada para reducir el sufrimiento humano.